

Celebración cautelosa: la renuncia de Varona y los atornillamientos

*Boletín 5 * 7 de mayo de 2013*

El Dr. Juan Narciso Varona nos presenta su renuncia con un aire triunfante, pero lo cierto es que tanto él como sus ayudantes le han hecho mucho daño a la UPR-Cayey. En su carta de renuncia reclama “logros” que no pasan de ser una lista de actividades, monumentos y mejoras a la planta física (resultados que le corresponden más a un Decanato de Administración que a un Rector). Lo académico brilla por su ausencia. Y es que la incumbencia de Varona ha significado un retroceso en el quehacer académico de la UPR- Cayey.

No nos engañemos, la renuncia de Varona es un paso importante para sacar a la UPR-Cayey de la crisis en que se encuentra. Sin embargo, no podemos dejarnos llevar por un ánimo triunfalista que nos lleve a disminuir nuestra fiscalización. En primer lugar, aunque el doctor Varona ha presentado su renuncia no ha cejado en su intento de dejar “atornillados” a varios nombramientos. Para lograrlo ha demostrado que está dispuesto hasta a violar los reglamentos de contratación de la UPR. Ha intentado, por ejemplo, otorgarle una plaza docente a una persona que trajo por contrato, sin hacer el requerido estudio de necesidades, sin publicar anuncio de plaza y sin que se haya evaluado su labor en 18 meses. Todo eso en detrimento de departamentos académicos que llevan años reclamando que se le asignen nuevas plazas probatorias para las cuales sí se ha realizado estudio de necesidades, evaluaciones y perfiles de contratación. Varona también ha hecho intentos similares de “atornillamientos” con personal no docente.

Por otra parte, personas que han estado trabajando mano a mano con Varona están reuniéndose y planificando los pasos a seguir para intentar que nombren a personas que le den continuidad a las prácticas politiqueras de la administración que ahora termina. El Dr. Chiqui Sánchez (hermano del recién nombrado presidente de la Junta de Gobierno, Jorge Sánchez) es uno que comenzó a activar sus conexiones político-partidistas en busca de apoyo para la Rectoría, no sin antes beneficiarse de la asesoría de los ayudantes de Varona.

La administración de Varona nos deja un legado nefasto de división, de discordias internas, de prácticas negativas de contratación, de direcciones interinas en puestos claves, de abandono del claustro como instancia deliberativa, de favoritismos políticos, de mala administración de presupuesto y de falta de dirección y liderato académico. No podemos permitir que esas prácticas continúen.

En particular, NO podemos permitir:

- Que nos vuelvan a nombrar a un(a) rector(a) que no haya sido avalado(a) en un proceso de consulta.
- Un(a) rector(a) que nombre a una misma persona a dirigir tres oficinas.

- Un(a) rector(a) que cancele reuniones del Senado Académico y que aguante las certificaciones y acuerdos del cuerpo por razones politiqueras.
- Un(a) rector(a) que no reúna, ni mantenga informado al claustro sobre decisiones académicas de importancia.
- Un(a) rector(a) que utilice la intimidación y la represión para acallar las críticas a su gestión.
- Un(a) rector(a) que nos traiga personas a trabajar a la Universidad utilizando solamente criterios de amiguismo y político-partidistas.
- Un(a) rector(a) que privilegie la pomposidad vacua y frívola al trabajo académico y serio, que considere "un gran logro" dejarnos un toro vivo.
- Un(a) rector(a) que no respete el trabajo académico de colegas que llevan años trayéndole prestigio a nuestra institución y que tome decisiones a espaldas de la comunidad universitaria y basándose en chismes y venganzas personalistas.
- Un(a) rector(a) que divida a nuestra comunidad universitaria en vez de buscar el trabajo colectivo y transparente.
- Un(a) rector(a) ausente de la cotidianidad de nuestro recinto.
- Un rector(a) que, aun cuando el Claustro, el Senado Académico y el Consejo de Estudiantes le piden su renuncia a viva voz, insiste en que los que lo critican son un "grupito".
- Un(a) rector(a) que aprecie más la lealtad hacia su persona que la lealtad hacia el bienestar institucional.

Tenemos que estar bien atentos y trabajar juntos para impedir que esto vuelva a ocurrir.

Finalmente, hacemos un llamado a toda la comunidad universitaria a que se exprese en contra de los nuevos intentos de controlar nuestra universidad con fines político-partidistas. Tenemos que exigirle al Gobernador y a la Legislatura que cumplan su promesa de devolvernos la Universidad a los(as) universitarios(as). Para que eso se logre de manera estructural y duradera hay que hacerle reformas importantes a la Ley Universitaria. Sin una nueva Ley Universitaria que garantice una verdadera autonomía universitaria y que nos libere de los vaivenes políticos-partidistas y de los rectores como Varona que seguirán siendo la norma y no la excepción...